



lectura

## Andar Sancti Spíritus con Vitloch

Arquitecto y conservador empedernido del patrimonio, este hombre se ha entregado a la historia de su ciudad

»8



opinión

## El cuentapropismo rompe estigmas

Puntales de la economía son también los trabajadores del sector no estatal, que se abre camino en la isla

»2



deporte

## Diasmany ponchado por la COVID-19

La enfermedad no le dejó secuelas físicas, pero le robó el sueño de llegar a los play off

»7

# El repunte de la COVID-19

Durante la semana se ha incrementado el número de pacientes positivos al nuevo coronavirus en la provincia. El municipio cabecera presenta la situación epidemiológica más complicada

Dayamis Sotolongo Rojas

Era de esperar: la provincia no ha escapado a este segundo rebrote de la COVID-19. Y esta semana ha puesto en la mira el ascenso de los casos por días; para evidenciarlo bastaría echarles una ojeada a las estadísticas: desde el pasado domingo y hasta este viernes se habían diagnosticado 35 espirituanos con el SARS-CoV-2, de ellos solo seis importados y, de los autóctonos, en cinco aún no se han podido establecer nexos epidemiológicos.

Tan claro como el agua: al nuevo coronavirus lo tenemos circulando a su antojo entre nosotros. Tanto que en esta semana los únicos municipios que no han reportado casos son Yaguajay y Taguasco, y si por un lado tal excepción apunta a que tampoco están exentos de peligros, por el otro señala que la regla de la COVID-19 sigue siendo la dispersión.

A tono con los números se han disparado los controles de focos activos hasta sumar casi 40 en todo el territorio provincial, de los cuales más de la mitad se hallan en el municipio de Sancti Spíritus y las menores cifras en Yaguajay y La Sierpe, donde solo existe un suceso de este tipo activo en cada uno. Mas, preocupan todos, sobre todo aquellos que aún no tienen fuente de infección precisada, los que se encuentran en el área Sur de la ciudad espirituanana y el que recientemente se abrió en el central Uruguay, de Jatibonico, que ha llevado a aislar y a estudiar a buena parte de los trabajadores y a buscar alternativas para no afectar la zafra azucarera.

Solo habría que sacar una cuenta elemental: cada control de foco implica contactos aislados y, a la postre, posibles nuevos contagios, además de ser el primer eslabón de una cadena que siempre ha tendido a alargarse.

Pero, sin dudas, la mayor complejidad epidemiológica se halla en la cabecera provincial, único territorio que supera con creces la tasa de incidencia de casos confirmados de la provincia —que es de 16.9 por 100 000 habitantes— al computar 33.6 en los últimos 15 días, lapso en el que se han confirmado aquí 48 personas.

A tono con tal panorama, la doctora Annie Fernández González, asesora del Departamento de Infecciones Respiratorias Agudas y Tuberculosis, informaba de la apertura el miércoles de tres zonas de restricción en la ciudad: dos en Colón y una en Jesús María.

No obstante, otros municipios han ido elevando también su tasa en la última quincena, como Trinidad con 15.6 y una docena de casos confirmados en ese tiempo, y Jatibonico, 13.9 con seis pacientes positivos.

Que este viernes las propias autoridades informaran que aún restaban por analizar más de 900 muestras de PCR, que se haya ido incrementando la cifra de personas aisladas, que se cierren controles de foco hoy y se multipliquen otros mañana son síntomas inequívocos del agravamiento.

Luego del primer rebrote hasta el pasado jueves, en la provincia se habían infectado 800 personas, de ellas 707 autóctonas y 93 importadas. Pero Sancti Spíritus vive ahora mismo otro repunte de la COVID-19 y los pronósticos de los expertos para los próximos días es que la cuesta, desafortunadamente, seguirá subiendo.



Foto: José Luis Camellón

# El destino del arroz no está en el aire

Luego de los primeros tropiezos con el costo inicial de los servicios e insumos, a raíz de la Tarea Ordenamiento, la Empresa Agroindustrial de Granos Sur del Jíbaro reacomoda sus rutinas productivas con soluciones que ya se ponen en práctica. La entidad se mira por dentro y exprime sus reservas a fin de abaratar la cosecha de un alimento vital para la economía y para el pueblo



En la ciudad espirituanana hay tres zonas de restricción: dos en Colón y una en Jesús María. /Foto: Vicente Brito